

## UNA MIRADA A LOS DERECHOS HUMANOS DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

13

El tema de la mujer como sujeto de derechos por su condición de ser humano se aborda desde el punto social y político, es decir, desde el papel que ella ha desempeñado en el proceso de reivindicación de género a lo largo de la historia. Esta aproximación crítica parte del análisis de diferentes formas de violación de sus derechos, de la lucha para su reivindicación y de su reconocimiento como parte de la sociedad; además, se encamina a conocer algunos instrumentos de derecho internacional para la protección de género.

Como punto de partida, cabe preguntarse qué son los derechos humanos. Como su nombre lo indica, son garantías de las que gozamos los seres humanos por nuestra condición de tales, sin distinción alguna por razón de sexo, raza, religión, condición económica, social o política, etc.

### **Desigualdades históricas**

Desde el génesis de la humanidad, las mujeres se han visto amenazadas y vulneradas en sus derechos inherentes a su condición de ser humano. Esto se debe a una inexistente condición de inferioridad frente al hombre, sustentada en relaciones de poder asimétricas que se evidencian en lo que se refiere al disfrute en condiciones de igualdad de derechos humanos como la integridad física, la libertad

y formación sexual, laborales, de acceso a la educación y otros de carácter social como el sufragio, elegir y ser elegida, etc.

El avance en el reconocimiento y la protección de estos derechos ha sido considerable; no obstante, aún quedan importantes rastros del patriarcado que se han sostenido desde los inicios de la historia.

Se puede observar que incluso con las mismas o mejores capacidades de algunos hombres, son muy pocas las mujeres que han logrado escalar posiciones en las actividades que estaban destinadas solo al género masculino. Lo anterior ha generado que algunas legislaciones trabajen en la búsqueda de igualdad de género, por ejemplo, con la Ley de cuotas en Colombia, que permite participación equitativa (Congreso de la República, 2000; 2003). Aunque puede considerarse un avance legislativo, se queda corto en el momento de su implementación (Oliveros y Tirado, 2012).

A partir de esa lucha por el resarcimiento de los derechos de las mujeres nació el feminismo, como un conjunto de conocimientos sobre los que se han cimentado movimientos políticos, sociales, culturales y económicos, cuyo objetivo es la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, pero en especial la reivindicación de género de estas últimas. Con ese fin, el movimiento feminista creó teorías sociales sobre las cuales se han desarrollado otras disciplinas como la geografía feminista, la historia feminista o la crítica literaria feminista, entre otras.

### **Orígenes del feminismo**

Al feminismo se le atribuyen logros sociopolíticos de gran relevancia como el voto de la mujer y la búsqueda de protección contra el acoso sexual y los delitos contra la integridad física de los cuales ha sido víctima.

Maggie Humm (2003) y Rebecca Walker (1995) han dividido y clasificado la historia del feminismo en tres olas. La primera surgió a finales del siglo XIX y principios del XX y apuntaba al reconocimiento y a la protección de derechos sociopolíticos; además, logró que la mujer pudiera sufragar. La segunda se ubicó entre las décadas del sesenta y del setenta y se centró en la liberación de la mujer del yugo masculino y de su dependencia moral, psicológica y económica. La tercera ola comenzó en la década del noventa y aún persiste; se puede identificar como la continuación de la segunda, con la inclusión de nuevas exigencias que habían sido omitidas.

Al hablar de feminismo, estamos hablando de múltiples formas de exigir derechos para las mujeres; por tanto, podemos referirnos a feminismos, entre los que encontramos una amplia variedad de tendencias como el feminismo cultural, liberal, radical, ecofeminismo, anarcofeminismo, feminismo de la diferencia, marxista, separatista, filosófico, cristiano, islámico, poscolonial, lésbico y crítico (Puleo, 2000).

Según Simone de Beauvoir (2005), Christine de Pizan fue la primera mujer que decidió escribir sobre la desigualdad de géneros y la reivindicación del género femenino con la obra *Epître au dieu d'amour* (*Epístola al dios del amor*) en el siglo XV. Aunque existen varios ejemplos de autoras anteriores a la época en la que se enmarcan las olas del feminismo que lucharon incansablemente por los derechos de la mujer, no han sido vinculadas al feminismo moderno.

Feminismo es un término que aparece alrededor de 1880 en Francia y en 1919 en Estados Unidos. Es indudable su existencia desde antes de la Ilustración, mas no hay factor de conexidad entre los primeros vestigios y las corrientes modernas, que comienzan a finales del siglo XVIII.

Las luchas que datan de años anteriores a la Ilustración corresponden al protofeminismo, ya que sus fines no se ajustaban por completo al concepto de feminismo surgido en esta ni al feminismo moderno que, más allá de enumerar los agravios de los que fuera objeto la mujer, entra en el campo de su reivindicación como ser humano en igualdad de condiciones frente a los hombres. Estas últimas formas se han enfocado a una crítica a las estructuras políticas, sociales y económicas en la que se ha desconocido el papel invaluable de la mujer y la importancia y validez de sus aportes en dichos campos.

A continuación revisaremos las olas del feminismo, su clasificación cronológica, los fines y los logros que se persiguieron en cada una de ellas.

## Olas del feminismo

### *Primera ola*

Se ubica a lo largo del siglo XIX y principios del siglo XX en Inglaterra y Estados Unidos. En principio, lo que buscaban sus gestores era la declaración de derechos como equidad de género y el reconocimiento de otros como el de poseer

propiedad y el de igual capacidad de obrar, además de la igualdad de derechos dentro del matrimonio. Más adelante se centró en la obtención de derechos y poder político y, a finales del siglo XIX y con mucho sacrificio, se logró el derecho a sufragar.

### *Segunda ola*

Se tiene como precedente la Marcha de liberación de la mujer en Washington, en 1970. Esta fase del movimiento en pro de los derechos de la mujer y de su liberación hace referencia a un período de actividad feminista que comenzó a principios de la década de 1960 y duró hasta finales de la década de 1970.

Así como la primera ola se enfocaba en la superación de los obstáculos (*de jure*) en la igualdad legal (sufragio femenino, derechos de propiedad, etc.), la segunda perseguía una pluralidad de fines, como eliminar la desigualdad no oficial, la libertad sexual, el respeto y el derecho a la familia y el reconocimiento de capacidades para desempeñar trabajos distintos a los quehaceres del hogar, para abolir su dependencia económica frente al cónyuge, ya que a esta se debía un sinnúmero de atropellos; por último, aunque controvertido, se pretendía el reconocimiento de los derechos de la mujer en lo que a su reproducción se refería, pues hasta la fecha era potestad de hombre decidir en el tema de hijos a procrear y por eso se intentó añadir una enmienda de igualdad de derechos a la Constitución de Estados Unidos.

### *Tercera ola*

Se refiere a un campo más amplio, pues abarca varias ramas del feminismo, cuyo activismo inició en 1990 y se extiende hasta la época actual. Este movimiento surgió como una respuesta a las lagunas y los vacíos percibidos en la segunda ola. Se realza la importancia de la variedad dentro del género; por tanto, no es posible tener un modelo único de mujer, pues al igual que los hombres, ellas tienen pensamientos e ideas distintas. Las mujeres, como seres racionales, también gozan de capacidad para discernir y comprender los fenómenos desde distintas perspectivas, por lo que una de las prioridades es la aceptación de la mujer como individuo y no como un prototipo de ser humano sin habilidades inherentes a su

género, como el hombre; esto se debe a que existen múltiples tipos de mujer, determinados por cuestiones sociales, étnicas, de nacionalidad o religión.

Esta corriente se aleja del esencialismo y de las definiciones de feminidad, asumidas en ocasiones como universales y como sobrestimación de las experiencias de la clase media-alta de la raza blanca estadounidense.

Las interpretaciones del género y del sexo son esenciales dentro de la tercera ola, caracterizadas por su posestructuralismo. La variedad de enfoques, soluciones propuestas, visiones de los problemas de esta corriente y la carencia de un objetivo común claro reflejan el carácter posmodernista de esta fase que incorpora diversas corrientes del feminismo y componentes de las teorías del antirracismo y poscolonial, del ecofeminismo, de la transexualidad y la visión positiva de la sexualidad, entre otros.

El replanteamiento del feminismo de tercera ola se manifiesta, por ejemplo, en que algunas personas de esta corriente tienen una percepción positiva de la sexualidad femenina y han replanteado las posturas ante el trabajo sexual o la pornografía de la segunda ola del feminismo. Dentro de esta perspectiva se ofrecen una mirada crítica a las subjetividades y posturas políticas en la reivindicación de derechos. Dicha toma de conciencia por parte de las mujeres de esta ola lleva a reflexionar sobre las múltiples realidades que las rodean, no solo en relación con el debate sobre género, sexualidad y patriarcado, sino con ser un agente activo en la ruptura de paradigmas, para construir una sociedad más incluyente.

## **Derechos de las mujeres y Estado**

Para ahondar en el tema de los derechos de la mujer y su desconocimiento por parte de los particulares y del Estado, es preciso enumerar una serie de acontecimientos que han marcado en la historia su flagrante vulneración.

La violencia contra las mujeres es la forma más evidente de violación a los derechos humanos, pues para conculcar los derechos de este género, no es posible establecer límites en razón de la ubicación geográfica, diferencias culturales o de la posición socioeconómica. Ni siquiera se escapan de ser víctimas de estos constantes abusos las mujeres con formación académica, nivel socioeconómico alto o pertenencia étnica, pero se manejan con mayor hermetismo porque su posición no les permite denunciar y hacer pública su situación.

La mujer ha sido víctima de distintas clases de abusos entre ellos:

- La violencia en el hogar<sup>49</sup>: por lo general la ejecuta su pareja, quien le propina maltrato no solo físico, sino verbal, psicológico, sexual, etc. En Colombia se registraron 89.807 casos de violencia intrafamiliar en 2011. De ellos, un 78.1 % de las víctimas correspondía a mujeres y en su gran mayoría (57.761) se relacionaron con violencia de pareja (Lafaurie, 2013).

En algunos Estados se han promulgado leyes que propenden por sancionar la violencia doméstica como cualquier otro tipo de violencia, es decir, que las lesiones causadas por su pareja revistan de la misma gravedad que las ocasionadas por un particular con el agravante del vínculo que los une; sin embargo, la protección a los derechos humanos no puede garantizarse, en razón a la falta de denuncia por parte de las víctimas.

En Suecia, por ejemplo, esos actos se definen como graves violaciones a la integridad personal de las mujeres y se someten a penas más severas que esos mismos actos cometidos por particulares. Por su parte, Austria, Bielorrusia, Bután, Hungría, México, Portugal y Seychelles han decidido incluir en su legislación el delito de violencia sexual cuando es ejercida por la pareja.

En Sri Lanka, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) ha trabajado en estrecha colaboración con las autoridades y las organizaciones no gubernamentales para prevenir la violencia en el hogar mediante la educación del público, el uso de los medios de información y la celebración de cursos prácticos destinados a sensibilizar a los miembros del Poder Judicial y a los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley.

Bielorrusia, Polonia, la Federación de Rusia, Zimbabue y Colombia figuran entre los Estados que han tratado de introducir servicios como hogares de acogida y líneas telefónicas especiales para ofrecer apoyo a las víctimas de la violencia. En sus departamentos de Policía, Argelia y Brunéi han creado dependencias encargadas de combatir la violencia en el hogar. Islandia ha elaborado un proyecto experimental de dos años de

49 En el Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2003) la violencia doméstica figura como un problema social, puesto que "impone un costo terrible a las víctimas, a sus familias y a la sociedad en conjunto, y tiene efectos intergeneracionales" (párr. 168).

duración titulado “Hombres de responsabilidad”, destinado a los hombres violentos, supervisado por la Cruz Roja de ese país. Al finalizar el proceso, el participante se somete a un examen con la finalidad de evaluar su comportamiento para la reintegración (Organización de Naciones Unidas, 2000).

En Turquía, un hecho de violencia doméstica llegó a ser conocido por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (2009), el cual trató sobre agresiones constantes hacia una mujer y su hija menor. El Tribunal enfatizó que el tema de la violencia doméstica podía tomar diversas formas, desde violencia física hasta psicológica o abuso verbal. Es un problema general que concierne a todos los Estados miembros y que no siempre es visible, porque suele tener lugar en las relaciones personales o en los circuitos cerrados.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2007d) ha elaborado un informe sobre el acceso a la justicia para las mujeres víctimas de violencia en las Américas. Se trata de un diagnóstico sobre los principales obstáculos que enfrentan cuando intentan acceder a una tutela judicial efectiva para remediar actos de violencia e insiste en el deber de los Estados de actuar con la debida diligencia requerida ante actos de violencia contra las mujeres, cometidos tanto por agentes estatales como particulares.

- Trata de mujeres: existen muchas organizaciones criminales dedicadas a la “comercialización” de mujeres con fines de explotación sexual y a la venta ilegal de órganos, situación que crece cada vez más y se ha extendido a la mayoría de los Estados. Se ha calculado que por este concepto las organizaciones criminales reciben ingresos superiores a los ocho mil millones de dólares al año, lo que hace de esta práctica una amenaza para las mujeres y de todos los sectores.

Filipinas<sup>50</sup> tiene iniciativas en cooperación con la sociedad civil y con otros Gobiernos para desarrollar actividades de capacitación con organismos con el fin de combatir la trata de mujeres y niñas y elaborar

50 Filipinas organizó 13.463 seminarios de capacitación sobre relaciones entre la Policía y la comunidad en materia de trata de personas y 32.306 campañas o diálogos de información a escala nacional con objeto de incrementar la conciencia en las comunidades y solicitar su cooperación para hacer frente al problema.

procedimientos para ello (Organización de Naciones Unidas, 2014). El sistema de las Naciones Unidas ha apoyado a los Estados en la elaboración y mejora de la aplicación de leyes y de las intervenciones del sistema de justicia penal en materia de trata de personas. Algunas entidades de las Naciones Unidas, como el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (Unicef) y la Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito han contribuido a crear legislación en diversos países para hacer frente a la trata y han incorporado los principios de los derechos humanos en los fallos judiciales sobre la violencia por razón de género (ACNUDH). Otras, como la Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito, han diseñado herramientas específicas para los agentes del orden público, la Fiscalía y los magistrados (Organización de Naciones Unidas, 2014). Esto significa que el sistema judicial ha de estar equipado y capacitado para ocuparse de estas cuestiones. Australia, Chipre, Dinamarca, España, Singapur y Suiza han instituido unidades especiales de policía o enjuiciamiento y planes de acción específicos para la Policía sobre la trata de personas en los planos nacionales y provinciales, mientras Eslovenia hizo referencia a la conformación de equipos conjuntos de investigación en Europa suroriental.

Se han concebido programas y materiales de capacitación sobre la trata de personas, entre ellos, directrices para la investigación y el enjuiciamiento dirigidos a la Policía y a la Fiscalía, así como capacitación para los magistrados en casi todos los países que han presentado informes, pero la vigilancia y la aplicación efectivas de las leyes sobre la trata exigen un enfoque más especializado del sistema de justicia penal.

En China se han introducido enmiendas al Código Penal respecto al secuestro de mujeres y niñas y la prostitución forzada. Asimismo, en Birmania se han creado ocho centros profesionales para mujeres y niñas, a fin de evitar la trata. En los Países Bajos, Albania y Rusia se han hecho esfuerzos dirigidos a proteger a las víctimas de este delito.

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (s. f.), Colombia se ha caracterizado como un país origen de víctimas de la trata de personas, tanto dentro del país como hacia el exterior.



Según datos de las Naciones Unidas (2012), en Colombia, así como en más de sesenta países, el traslado de seres humanos ocurre dentro de sus fronteras, fenómeno que representa un 27 %. Además, señala en el informe que en 2012 el Valle del Cauca, Antioquia y Quindío concentraron un 79 % de los lugares de origen de víctimas de trata de personas colombianas. De este total, 71 % corresponde a mujeres. Por último, se calcula que un 58 % de los casos registrados corresponden a la modalidad de explotación sexual y trabajos o servicios forzados (Unodc, 2009).

- Mutilación genital femenina: la circuncisión femenina es una práctica de la que son víctimas entre 85 y 114 millones de mujeres y niñas de África, Medio Oriente y Asia. Esta mutilación consiste en extirpar el clítoris y otros órganos genitales y ambos labios, además de la sutura de la vulva, para dejar solo un pequeño orificio para el paso de la orina y del flujo menstrual.

Esta práctica aberrante es una de las peores formas de violencia física y psicológica contra la mujer. Es lamentable que persista en esta época, después de tantos años de evolución y protección de los derechos humanos de las mujeres; aún más grave es que, con la aquiescencia de los Estados, se incumpla el principio más básico de los derechos humanos, que es el de la universalidad bajo la garantía del respeto a la multiculturalidad, que a su vez tiene rango de protección constitucional (Amnistía Internacional, 1998).

Como resultado de estas discriminaciones, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha hecho un seguimiento a los estándares jurídicos vinculados a la igualdad de género y a los derechos de las mujeres en el Sistema Interamericano de Derechos. Sobresale el caso *Maria da Penha Maia Fernandes*, con una serie de recomendaciones para el Estado que incluyen: i) completar rápida y efectivamente el procesamiento penal del responsable de la agresión y tentativa de homicidio en perjuicio de la víctima; ii) llevar a cabo una investigación seria, imparcial y exhaustiva para determinar la responsabilidad por irregularidades o retardos injustificados que impidieron el procesamiento rápido y efectivo del responsable y tomar las medidas administrativas, legislativas y judiciales correspondientes; iii) sin perjuicio de las eventuales acciones contra el

responsable civil de la agresión, adoptar medidas necesarias para que el Estado asigne a la víctima una adecuada reparación simbólica y material por las violaciones establecidas, en particular por su falla en ofrecer un recurso rápido y efectivo, y iv) continuar y profundizar el proceso de reformas que eviten la tolerancia estatal y el tratamiento discriminatorio respecto a la violencia doméstica contra las mujeres en Brasil, entre otras recomendaciones (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 2001a).

De igual modo, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (2006g; 2009b; 2010b) se ha pronunciado en los casos Penal Castro vs. Perú, González y otras (“Campo algodonero”) vs. México y Rosendo Cantú y otra vs. México. Ha presentado reflexiones generales que sirven de marco para la situación de discriminación en la que viven las mujeres, los elementos culturales, los roles que les son asignados de acuerdo con estereotipos y las violencias de género y sexual que sufren, con la finalidad de señalar las acciones que deben ejercer los Estados para superar esta situación de violaciones continuas a los derechos de la mujer.

Es evidente que los esfuerzos conjuntos entre mujeres, Estados y múltiples organizaciones han logrado un mayor alcance en la protección de derechos de género; sin embargo, la desigualdad, la violencia intrafamiliar, la trata de personas y la mutilación genital, entre muchas otras transgresiones, son temas que aún no se pueden dar por superados, en razón a cuestiones de multiculturalidad, desinformación, miedo de las víctimas, falta de medidas de protección por parte de los Estados y condiciones en las esferas política, económica, social o de cualquier índole.